

De lo que se hace y se dice en el Mundo Sobre la destrucción de Iglesias y Conventos en España

Seleccionado de la revista argentina RUMBO

Barbarie: entre 1934 y lo que va de 1935, en Rusia se han publicado cuarenta y una obras de escritores franceses, con un tiraje de 1.135.000 ejemplares. Se anuncia para antes de fin de año, la aparición de cincuenta y una obras más, con un tiraje total de un millón ochenta y cinco mil ejemplares.

— Dice Tagore—filósofo aristocrático y confucionista que la humanidad no está en la máquina sino en el hombre. Y por qué no en el hombre capaz de manejar la máquina?

Las montañas de cadáveres que se elevarán en Etiopía no serán un inconveniente para la felicidad de los poseedores de montañas de dinero depositado al 1 por ciento y que se desesperan por llevarlo nuevamente al 5 por ciento. *Bernard Shaw.*

Esto no es delito: la Sociedad Nestlé, en su informe anual, acusa una ganancia

de 10 millones de francos. La Sociedad de Seguros de accidentes de Zurich, posee un capital de 15 millones de francos y su ganancia anual es de 8 millones.

“El arte abandonado del contacto con la realidad, con la vida, pronto cae en lo artificial. Es por la base por el suelo, por el pueblo, que una literatura toma fuerza y se renueva. Ella es como el Anteo de la fábula griega, que perdía su fuerza, al perder el contacto con el suelo. Los que han infundido vigor a las letras francesas del Siglo XVIII, que lo necesitaban bastante, no han sido Montesquieu, ni ann Voltaire, a pesar de todo su genio, no; han sido aldeanos, plebeyos: Juan Jacobo y Diderot. *Andrés Gide.*”

Entre los ideólogos burgueses que desertaron de su clase para pasarse al proletariado se encuentran muy pocos artistas. Esto se explica probablemente en que el “elevarse a la compren-

sión teórica del conjunto de movimiento histórico” es cosa que sólo pueden hacer aquellos que piensan, cosa que los actuales artistas no pueden hacer...

Esto lo afirmaba Plejanov en 1912. Hoy no diría lo mismo. Hoy puede decirse que los más grandes artistas de todos los países, están con el proletariado. Hoy los artistas piensan, obsesionados por la solución del problema social. Esto significa que la lucha de clases ha entrado en una fase nueva.

«El comunismo restituye al individuo a su fecundidad» afirman Malraux y André Gide: “En la civilización capitalista, el escritor no puede realizar su obra sino en medio de la oposición”.

Esto es patriotismo: Las fábricas de armas y municiones de Vickers en 1934 tuvieron un beneficio de 970.352 libras esterlinas y sea 54.910 libras esterlinas más que en 1933.

España

Ahora que comienzan la prensa burguesa a hablar de incendios de iglesias y conventos en España, nos parece oportuno reproducir este artículo que el camarada Mora publicó hace algún tiempo en “La Hora”

Los cables comienzan a hablarnos ya de crímenes e incendios de iglesias y conventos, llevados a cabo por los izquierdistas en España. En mi concepto todas esas noticias continen un porcentaje crecido de fantasía y su objetivo es restarle fuerza en la opinión pública mundial al primer golpe serio que se le asesta al fascismo en Europa. Las agencias noticiosas están controladas por los “amos del mundo” las fuentes donde se nutren esas agencias son fuentes reaccionarias. Por eso siempre que ha tenido lugar en Europa o en América algún movimiento anticapitalista, o simplemente antireaccionario, los cables han servido para difundir por el mundo calumnias que con el tiempo la realidad ha destruido con asombro de las gentes honradas.

Para probar lo anterior, quiero recordar ahora unas cuantas de las fantasías que se hicieron alrededor de la Revolución española de Octubre de 1934. La publicación francesa “Petit Parisien” de 30 de octubre de 1934 publicó los siguientes conceptos de Maurice Prax, que luego se difundieron por el mundo: “Durante diez días los revolucionarios han sido total-

mente dueños de la ciudad. Atrocidades sin número han sido cometidas. Desgraciados guardias civiles han sido sangrados y despedazados como aves de corral. Ni las mujeres ni los niños se han librado. Sacerdotes han sido quemados vivos. La dinamita ha hecho saltar las casas, puentes, vías férreas y caminos. Una tarea de desvastación salvaje ha sido conducida con un furor desesperado”. El mismo día “El Heraldo” de Madrid decía: “No es verdad que en Samá los revolucionarios se hayan comido un cura asesinado; no es verdad que en Ciano hundieran un tricordio en el vientre de la mujer de un capitán de la guardia civil; tampoco es cierto que los cadáveres de ellos fueran expuestos en una carnicería con la inscripción “carne de puerco fresca”; ni verdad tampoco que los revolucionarios hundieran los ojos de los niños de los guardias civiles”. Fernandez Castillejo, diputado conservador, declaraba en los mismos días: “Las crueldades atribuidas a los revolucionarios asturianos con la expresión de una campaña pífida y exagerada. Sobre todo los acontecimientos de Asturias que yo condeno con toda mi alma se ha hecho una campaña exagerada. Las crueldades que yo repruebo mas que cualquier otro, han sido una excepción. Esta impresión me ha sido confirmada categóricamente por el general López Ochoa. Con toda seguridad puedo afirmar que estos hijos de oficiales crucificados, estos niños a quienes han arrancado los ojos, son hechos completamente falsos. Los revolucionarios mataron a quienes les resistían por las armas, pero en general respetaron a los prisioneros”.

forzada por el patrón, un viejo barrigudo y repugnante. Su vida siguió el curso normal de estos casos. Llegó al prostíbulo y se dedicó a vivir de la infamia.

En este ambiente creció aquel fruto, no del pecado de su madre, sino de la desdicha de ésta. No de el crimen del seductor, sino del crimen de la sociedad que pone en manos de un hombre poder sobre otras personas, poder que desgarra en el dinero sobre todo. Y siguió creciendo el hijo de la calle en medio de las borracheras y burlas de su madre. Hace próximamente un año está huérfano. Su madre fué recluida en el leprosario. Sin embargo el compañero aquel, dijo que estaba bueno que el dueño de la cafetería le pegara y que por qué no buscaba trabajo.

¿Quién se ha interesado por enseñar a trabajar, por educar al pilluelo?

Pensé en la noche en el compañero que aprobaba la actitud del dueño de la cafetería. Sentí entonces compasión, no del galopín, sino de las personas que atacan doctrinas que ellos juzgan absurdamente igualitarias; pero que en cambio quieren que toda la gente sea igual en sus obligaciones. Quieren juzgar a todos los hombres con la misma medida, sin recordar que todos los hombres son diferentes por haber tenido un pasado también diferente. Quieren que una persona criada entre el vicio y la miseria, sea igual que una persona criada dentro de un ambiente sano que lo inclina al trabajo desde la niñez?

fué tirado a media calle. Un grupo de bestias sin alma montó en un camión pesado e hizo pasar el vehículo enorme sobre el cuerpo del desgraciado capitán con una lentitud estudiada, a fin de que la tortura fuera mayor y que el aplastamiento de la víctima fuese completo. Pero en la página 23 del mismo número ABC relata la muerte del capitán Narat y declara que murió en forma natural en un tiroteo con los rebeldes. Los cables recogieron la información de la página 21 y silenciaron la de la página 23.

El órgano tónico “El Cruzado español” publicó a raíz de la toma de Oviedo, la siguiente nota: “En la iglesia de Trinitarios han sido dichas muchas misas por el alma del infortunado sacerdote don José Villanueva, de Oviedo, el cual ha sido, como lo relatan los diarios, víctima de la ferocidad de las autoridades revolucionarias”. Sin embargo, pocos días después apareció el sacerdote Villanueva en perfecto estado de salud y entonces la prensa católica tuvo que rectificar, advirtiéndoles eso sí a las masas ignorantes, que la aparición del presbítero Villanueva era un milagro del cielo. Toda la prensa católica habló ampliamente en aquellos días de los pobres niños a quienes los revolucionarios habían cegado y mutilado en diferentes formas. “Informaciones” dijo concretamente lo siguiente: “Estos niños se hallan en un estado lamentable. Muchos de entre ellos están horriblemente mutilados, habiendo cometido con ellos los insurgentes actos de cruel bestialidad. Muchos de estos niños quedarán para siempre ciegos, testimonios toda su vida del grado de crueldad a que pueden llegar hombres privados del más elemental espíritu de humanidad”. El gobierno envió inmediatamente una comisión a investigar esas horribles denuncias. La comisión iba presidida por el doctor Espinosa del Instituto de Puericultura de Oviedo. El informe del doctor Espinosa se publicó en “El Liberal” de Madrid. He aquí un fragmento de ese informe: “Hasta este día la Comisión Investigadora que tengo el honor de presidir no ha hallado, recibido ni visto a ningún niño presentando lesiones de ninguna naturaleza”.

Otro caso curiosísimo fué éste: Los periódicos se dieron a hablar de atropellos cometidos por los revolucionarios en los Conventos de Asturias. Y llegaron hasta a decir que todas las monjitas habían sido violadas. Eso ya no se lo aguantaron las monjitas quienes se vieron en grandes aprietos para defender su virginidad de la maledicencia de su propia prensa.

Otros muchos casos podría citar, pero con lo dicho basta para que el público esté alerta cuando los cables vuelvan a traerle noticias copuladas sobre crímenes cometidos por los trabajadores españoles.

Escenas Nocturnas

(Por el Estudiante J. G.)

Es una noche como tantas otras. Estamos reunidos en una esquina. En las esquinas hay muchos grupos y nosotros somos uno de tantos. Nos hemos reunido para conversar y para ver la gente que pasa. En una cigarrería, una radiola nos brinda un pasaje de una obra de Wagner. Al poco rato termina el disco, y pasa un tranvía haciendo su ruido característico; pareciera que se fuera a salir de la vía. Nosotros, que sabemos muy poco de música, confundimos el ruido del tranvía con la música de Wagner; no es sino cuando tenemos el carro delante, que nos damos cuenta que la pieza ha terminado. El vehículo sigue adelante, levantando y bajando la trompa, como si quisiera tragarse los rieles.

Caminamos. A nuestro lado pasa una doccellita luciendo sus gansos de tener novio. Más adelante encontramos una negra que ha intentado llenar sus defectos estéticos con un escote pronunciado, pronunciadísimo, y con un vestido de seda bien ajustado, muy bien ajustado

al cuerpo. Estamos en un lugar donde la gente tiene mucha iniciativa, en cuanto se nota un vacío, un defecto, se corre a remediarlo... Acabamos de encontrar a un mocito que ha suplido su falta de inteligencia con unos pantalones con canesú y una americana bien ceñida a la cintura.

Llegamos al parque; parece un enjambre. Hay dos círculos concéntricos que giran en sentido opuesto. Las mujeres vienen a aquí a lucir sus cualidades acompañadas de un buen vestido, que es como el vendedor de reses o de zapatos, que pondera y ensalza el artículo que está ofreciendo. También hay mozelos que por no tener seguridad de su sexo, se olvidan de que son los compradores, y se ponen a pavonearse como si también ellos se estuvieran ofreciendo en esta venta solapada. Nosotros, que estamos degenerados por el medio, nos paseamos tranquilamente por el parque sin sentir repugnancia ni notar siquiera el sentido de aquel girar de dos círculos concéntricos.

Los círculos se deshacen y nosotros nos vamos a una cafetería. Charlamos, comemos, reímos, fumamos. Llegamos a la conversación forzada entre los jóvenes: el tem sexual. Ahora todos aguzamos los oídos, pues estamos oyendo la historia de la hija de un gran personaje. Cuando la vemos en la calle, nos sentiremos vanidosos de conocer un secreto suyo, y reconstruiremos mentalmente ideas que acabamos de oír. La noche se nos ha escurrecido sin que nos dem cuenta. Se nos ha deshecho se nos deshace en la boca como cuando éramos chiquillos, el algodón de azúcar.

Nos hemos levantado para irnos, cuando llega un granuja a pedir limosna. El dueño de la cafetería saca un látigo y el chiquillo huye. Alguien tiene una frase mitad de extrañeza, mitad de indignación. De nuestro mismo grupo le contesta otro compañero: Está bien dice, por qué no busca trabajo? La cosa no se olvidó el grupo se deshace y vamos para la casa.

De camino me vuelvo encontrar el galopín. Lo recuerdo y recuerdo su historia y la de su madre. Es una historia vulgar corriente, una historia que a fuer de oírta nos ha llegado a parecer natural y justificable, lo mismo que los puestos de venta de mujeres, los parques y los paseos.

La madre entró a servir en un casa rica. Tenía 15 años, era guapa y sencilla. En estas condiciones su deshonra no se hizo esperar mucho. Su seducción no fué siquiera la clásica y romántica seducción de la novela rosa. No fué engañada por el señorito de la casa, sino que fué

Trabajadores, estudiantes, intelectuales revolucionarios

TRABAJO es solicita de manera apremiante una ayuda económica

Enviadla sin pérdida de tiempo